

G. WOOLFENDEN, *La oración diaria en la España cristiana. Estudio del oficio mozárabe*, Cristiandad, Salamanca 2003, 313 pp., 13 x 21, ISBN 84-7057-452-3.

A los tres años de la publicación de la obra de Graham Woolfenden en Londres, ve la luz en España su correspondiente versión castellana titulada «La oración diaria en la España cristiana. Estudio del oficio mozárabe». Sale, así, a la palestra la plegaria de las Horas mozárabe, hecho del que deberían felicitarse cuantos vienen trabajando por un mejor conocimiento del antiguo y reinstaurado Rito hispano. La *lex orandi* del Rito mozárabe es la plasmación de la fe en la Iglesia hispana del imperio romano de Occidente y, más tarde, visigoda.

La presente versión española constituye una interesante contribución de los Editores a la tradición litúrgica española, tan necesitada del aliento de los estudiosos que dedican su esfuerzo a poner de manifiesto la idiosincrasia teológica, cultural y lírica de la Iglesia en la Península ibérica. Tarea tanto más apremiante si dirigimos nuestra atención a la celebración de la oración eclesial en el Rito hispano. Han venido haciéndose escasos los estudios que arrojan luz sobre la intrincada selva del oficio mozárabe. La desaparición de sus más grandes estudiosos (J. Pinell, J. Janini, M. Férotin, L. Brou...) abre un periodo que necesita ser llenado por la contribución de nuevos investigadores (G. Ramis, J.J. Flores, J.M. Ferrer, G. Woolfenden...).

El libro que reseñamos testimonia el interés de Oxford por el oficio hispano. El autor, sacerdote de la iglesia rusa y miembro del claustro de *Ripon College* de aquella Universidad, es especialista en liturgia comparada e historia de los ritos orientales. El original inglés encontrará su difusión en América y países de lengua anglosajona, toda vez que el oficio mozárabe es una rica fuente a la que le resta mucho por ser suficientemente descubierta. Con la versión española se contribuye a una nueva y amplia difusión en los ambientes teológico-litúrgicos hispanoparlantes de un oficio cuya celebración se halla actualmente restringida a la Capilla mozárabe de la catedral primada de Toledo.

La obra se estructura en torno a dos temas centrales: la oración del oca-so y la oración de la aurora. Estos dos capítulos son los cardinales del libro. En ellos se analizan de modo descriptivo y comparativo las diferentes unidades que integran ambos oficios. Se pasa revista a los salmos, los cánticos, las antífonas, los himnos, los *soni*, las *missæ*, la *supplicatio*, las *completuria*... y a todo el vasto complejo bíblico y eucológico del oficio hispano, con las necesarias referencias a las eventuales tradiciones A y B. Precede una sección histórica tras la cual el autor aporta los *schema d'ufficiatura* del oficio vespertino y del oficio matutino, a los que el lector debe remitirse, como es lógico, a cada paso, si no quiere per-

derse en la intrincada complejidad de los elementos que integran la celebración. La parte final del libro se dedica a las conclusiones, de las que trataremos más adelante, e incluye una bibliografía verdaderamente completa e interesante para quien aspira a introducirse en el estudio del oficio hispánico, como área de investigación técnica bien determinada.

Merece la pena destacar la introducción histórica donde el autor demuestra su conocimiento del *iter* genético del oficio que expone cubriendo sus fases más importantes: desde las primeras referencias litúrgicas de los antiguos concilios (Mérida, Agde...), pero, sobre todo, la serie de los toletanos, pasando por la crisis abolicionista de Gregorio VII y los manuscritos de las parroquias de santa Justa y santa Rufina, hasta las dos tareas de reinstauración de Ortiz y Lorenzana en los siglos XVI y XVIII respectivamente. Hay alusiones que sirven para encuadrar, dentro del marco histórico general, los manuscritos y libros litúrgicos más importantes (el *Liber Misticus*, el *Orationale* de J. Vives, el importante Antifonario de León, el posible *Psalmographus* de J. Pinell, el *Liber Mozarabicus Sacramentorum* de M. Férotin...). Una última sección refiere la prolija investigación de J. Pinell que desemboca en la reinstauración no del *Breviarium Gothicum* —tarea ardua y llena de variadas clases de interrogantes—, sino del *Missale Hispano-Mozarabicum*, bajos los auspicios del Superior responsable del Rito Hispánico en España, Card. González Martín († 2004).

El autor se muestra reiterativo a la hora de enfatizar el carácter vigiliar del oficio catedralicio, algo que, en su opinión, debería ser común a toda la Europa occidental. «Puesto que los oficios se centran en la muerte y resurrección de Cristo, y puede ser que tengan un origen remoto en la prácticas judías de la tarde y de la mañana en la que se recuerda la Pascua por la noche y la Alianza por la mañana, es más lógico entonces utilizar la noche como símbolo del pecado que quita la vida y que es vencido por Cristo, el Señor resucitado» (p. 270).

Entre otros de los aciertos del autor, se halla una cumplida exposición de los paralelismos que observa y explicita a lo largo de su estudio entre el Rito mozárabe y el ambrosiano y entre el Rito mozárabe y el galicano (noticias litúrgicas en la obra de Cesáreo de Arlés y Gregorio de Tours). Son datos sugestivos que invitan a una reflexión sobre las interdependencias de estos ritos en sus esquemas de *ufficiatura*. En este sentido, sabemos que el oficio ambrosiano está siendo objeto de un marcado interés por parte de los especialistas ingleses, contribuyendo a que renazcan, en cierta medida, las primeras investigaciones de W.C. Bishop (1924).

El autor observa con respeto la obra de reinstauración llevada a cabo en la Liturgia de las Horas romana en lo que respecta a la parte intercesoria. Las nuevas *Preces* le merecen la estima de un trabajo bien realizado (p. 276).

Otras opciones expuestas en la obra de G. Woolfenden nos parecen menos compartibles.

Hay que admitir que, desde una óptica unilateralmente arqueológica, algunas de las propuestas que condujeron la reforma del oficio romano no se corresponden con los usos orientales o con la que pudiera haber sido la primera tradición oracional. El autor viene a advertir que en la reforma se perdió la posibilidad de una repriminación. Sin embargo, hay que admitir que muy probablemente hubiera resultado pastoralmente inoportuna la conformación de los nuevos oficios matutinos y vespertinos romanos a partir de unos parámetros puramente vigiliarios, que, si bien responden a la tradición, serían difíciles de compatibilizar con una oración litúrgica matutina y vespertina adaptada a la mente y la coyuntura del fiel cristiano del siglo XXI. Solamente los especialistas son capaces de reconocer las características primigenias de la plegaria litúrgica de la Iglesia y su plasmación en elecciones de ritos concretos (lucernarios, *oblatio luminis...*) y textos concretos (salmos lucernarios, cánticos, himnos...).

Félix María AROCENA

L. MELINA, J. NORIEGA y J.J. PÉREZ-SOBA, *Caminar a la luz del amor. Los fundamentos de la moral cristiana*, Palabra, Madrid 2007, 923 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-9840-141-7.

Tras la publicación del libro *La plenitud del obrar cristiano* (Palabra, Madrid 2001) y del volumen *Una luz para el obrar. Experiencia moral, caridad y acción cristiana* (Palabra, Madrid 2006), que pueden considerarse como un avance o anticipo de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación sobre los fundamentos de la moral iniciado el año 1997 en el Área de investigación creada en el Instituto Juan Pablo II para estudios sobre matrimonio y familia, los profesores Melina, Noriega y Pérez-Soba nos presentan ahora esta nueva obra en colaboración, publicada en la misma editorial que las dos precedentes, y que constituye una auténtica propuesta orgánica y sistemática de los contenidos de la moral fundamental.

En el título elegido por los autores, *Caminar a la luz del amor*, resuena como el volumen de las actas del congreso organizado con motivo del décimo aniversario de la publicación de la encíclica *Veritatis splendor, Camminare nella luce. Prospettive della teologia morale a partire da Veritatis splendor* (Lateran University Press, Roma 2004). Siguiendo las líneas de renovación indicadas por este documento, el título trasluce la pretensión de fundar la moral cristiana a la luz de la experiencia del amor como fuente de sentido y vocación fundamental de la vida.